

RESEÑAS

***CONFIGURACIONES DEL TRÓPICO.
URDIMBRES Y DEBATES
EN LA CULTURA CARIBEÑA
CELINA MANZONI (COMP.)***

Editorial Katatay, año 2021, 214 páginas

por

Silvana Santucci

Universidad Nacional de Tres de Febrero, PELCC-CONICET

Investigadora Asistente del CONICET en el Programa de Estudios Latinoamericanos Contemporáneos y Comparados en la UNTREF. Enseña Introducción a los Estudios literarios en la Universidad Autónoma de Entre Ríos. Realizó sus estudios de Licenciatura en Letras en la Universidad Nacional del Litoral y de Doctorado en la Universidad Nacional de Córdoba. Es autora de Heredar Cuba. Una teoría literaria latinoamericana en Severo Sarduy (Ed. Biblioteca Vigil, Rosario, 2020). Participa del Proyecto Archives in Transition (RISE/ Marie-Curie Horizon 2020).

Contacto: santucxi@gmail.com
ORCID: 0000-0002-7704-164X

Desatar lo Suelto. Letras y Culturas Caribeñas

En el último trienio la Red Katatay editó dos volúmenes que vuelven la vista sobre las claves centrales de los *Estudios del Caribe* en Argentina. Desde una marcada tendencia a la deslocalización y la ampliación de perspectivas teórico-críticas, discuten *lo nacional cubano y lo cultural caribeño* desde una perspectiva contemporánea, puesto que exploran las posibilidades de pervivencia de estos tópicos ante las tensiones y crisis de la Revolución y los actuales procesos desintegradores del capital, pero también, revisan los vínculos y las relaciones que el Caribe traza con el resto y las restancias *de y desde* América Latina. Así, los dos volúmenes examinan los vínculos territoriales o geopolíticos del Caribe como región latinoamericana, pero también exploran sus entramados culturales, proyectando interrogantes sobre la historia de los *insularismos*, los *exilios* y las tropicalidades, sin recortar el manto a una crítica desigual que se esfuerza por buscar precisiones categoriales para aquellos fenómenos particulares del continente que todavía permanecen pendientes de análisis.

El primero de los textos, *Devenir/ Escribir Cuba en el siglo XXI. (Pos) poéticas del archivo Insular* compilado por Graciela Salto y Nancy Calomarde (2020) se centra, específicamente en “la cuestión cubana”, es decir, en el enorme campo de problemas que se ocupan de la heterogeneidad literaria de la isla, no solo leída desde estas latitudes, sino que cuenta con la participación de especialistas internacionales que circulan y articulan frecuentes anclajes teórico-críticos con nuestra tradición local.¹ Allí, lo cubano en tanto problema, es definido por históricas fugas, pero también es una marca que se cotiza “muy bien”, como apunta Nanne Timmer (2020: 108), en el mercado global, desde donde se apuntala un creciente y actualizado cubanismo posnacional. Asimismo, ubicadas en una “genealogía del diálogo” y en el marco de una “Argentina agitada”, Salto y Calomarde retoman el prefijo derrideano que permite pensar a lo *pos* no como “después de”, sino como correlato temporal que contiene los efectos de un tiempo o proceso anterior, sin por ello representar un fin, una clausura o un nuevo inicio. ¿Qué efectos

¹ El texto de más de 400 páginas está integrado por el trabajo de múltiples especialistas y presenta el resultado de muchas de las discusiones del *II Congreso el Caribe en sus Literaturas y Culturas*, UNC 2015. Entre los participantes internacionales podemos mencionar a Antonio José Ponte y la reproducción de algunos fragmentos de su diccionario de la lengua suelta, así como una conversación con Teresa Basile, también a Jorge Luis Arcos, Roberto González Echevarría, Nanne Timmer, Ineke Phaf-Rheinberger y entre los especialistas locales a Celina Manzoni, Ana Eichembronner, Guadalupe Silva, L. Ignacio Iriarte, Irina Garbatzky, María Fernanda Pampín y Denise León.

proyecta el devenir residual del propio archivo cubano? ¿cómo se inscribe en las poéticas del siglo XXI? Esas preguntas recorren todo el volumen.

El segundo de los textos que aquí nos interesa –y sobre el que nos vamos a detener más específicamente– es una compilación que resulta de años de estudio y trabajo del *Grupo de Estudios Caribeños* (GEC) del Instituto de Literatura Hispanoamericana de la Universidad de Buenos Aires, cuyas actividades iniciaron en el 2005.² Compilado por su directora, Celina Manzoni, *Configuraciones del trópico. Urdimbres y debates en la cultura caribeña* (2021) aborda el problema de “los trópicos” y “las literaturas del caribe” en una perspectiva continental, convocando y reactualizando los debates que revisan los nuevos registros regionales, a los fines de organizar estrategias para el rearmado de una *cultura común tropical* o, incluso, *tropicalista*. Manzoni es clara: más allá de las fórmulas y los usos convencionales en los que *el Caribe* y *el trópico* fueron considerados como términos equivalentes, este libro asume el desafío teórico, crítico y metodológico de repensarlos como áreas superpuestas en las que implica considerar ensamblajes, tradiciones comunes y también rupturas concomitantes. Así, las relaciones del caribe en América son atendidas ya no como dos espacios de articulación, sino en sus consonancias y disonancias, en sus disimetrías y solapamientos, respetando las querellas entre regiones y zonas, amplificando y examinando las diferencias entre atlas, mapas y territorios.

La compilación reorganiza una pregunta por la localización de estos dos términos en clave situada y atiende a la vez a una pregunta también doble: *desde dónde* y *cómo se conceptualizan las relaciones entre el Caribe y América Latina*.

Por otra parte, la perspectiva de Manzoni no desatiende a las variables históricas, por el contrario, se ancla en ellas y parte de una voluntad de inclusión que se propone revitalizar los modos de pensar el espacio *más allá* de los cauces metafóricos a los que nociones como la *insularidad* nos han arrastrado interpretativamente.

Manzoni y su equipo se proponen atender a los cambios en la noción de cultura y literatura en el fin de siglo y revisan los modos en que los desarrollos latinoamericanos se emparentan con los del caribe. Por eso, no deja de enfatizar que pensar el caribe *desde* América Latina implica un enfoque crítico y metodológico en el que corresponde tomar en cuenta las tradiciones teóricas del Sur más importantes: Ángel Rama, Ana Pizarro, Susana Zanetti, “una lista corta que se ampliaría eventualmente con Antonio Cândido,

² El Grupo inicia su trabajo bajo la dirección de Celina Manzoni y el libro en cuestión es presentado como parte de los resultados alcanzados en el proyecto financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (PICT 2014 1359): “Poéticas de la frontera. Nomadismo, diáspora y exilio en la literatura caribeña contemporánea” también dirigido por Manzoni.

Antonio Cornejo Polar quienes analizaron, en condiciones muchas veces difíciles los procesos nacionales y continentales además de pensar categorías que les permitieran desarrollar hipótesis convincentes respecto de esos mismos procesos culturales” (Manzoni, 2021: 9). El libro, entonces, se propone pensar el Caribe *desde* el Sur y para ello retoma, también, las claves contemporáneas de otro texto “meduloso y central”: *Lecturas de la literatura caribeña desde el Cono Sur (2005-2015)* de Graciela Salto, allí se reconstruye el enorme campo de difusión y desarrollo de las literaturas del Caribe en las últimas décadas. De esta manera, en el prólogo a *Urdimbres* Manzoni recupera las hipótesis de Salto que le permiten rehabilitar una mirada revisora de la institucionalización del campo Sur de los estudios caribeños; un proceso de larga duración que fue sedimentándose en Argentina y que, en palabras de Salto, “estuvo signado por los desplazamientos y los exilios, pero, ante todo, por las redes de lecturas y los nexos literarios y culturales que se fueron configurando entre una y otra región” (2018: 278).

Manzoni también es clara con los fenómenos culturales inesquecibles del S.XX y que delimitan estas vinculaciones. La revolución cubana reordena todo el sistema de preguntas hacia el interior y el exterior de las tradiciones críticas latinoamericanistas reposicionándolas con un foco hacia el Caribe. Por eso se muestra atenta al impacto de las producciones críticas que “establecieron nexos entre imaginarios y cartografías hasta entonces pensadas como extrañas e incluso divergentes” dentro de las tradiciones críticas y que culminaron “en la decisiva intervención intelectual realizada desde el *Program in Latin American Studies* (Universidad de Princeton) por el crítico cultural puertorriqueño Arcadio Díaz Quiñones” quien a partir de su libro *Sobre los principios: los intelectuales caribeños y la tradición* (2006) “reubicó las culturas del Caribe en la agenda académica del sur”. Manzoni retoma las palabras de Salto para remarcar este gesto historicista e institucionalista fundacional.

En consecuencia, la reorganización de una perspectiva del Sur Global opera en el trabajo de Manzoni que piensa el Caribe desde América Latina, pero revisando las tradiciones vernáculas que reposicionan los vínculos Sur-Norte, Norte-Sur y Sur -Sur de la teoría. Desplazamientos de personas, ideas y escrituras que, como las grandes zonas del Caribe, tanto isleñas como continentales, construyen sus propuestas estéticas en función de las diferentes y fundacionales situaciones de desplazamiento.

Frente a la puesta en tensión de la condición fronteriza de las escrituras caribeñas, Manzoni sintoniza el análisis en torno a dos ejes, a saber: 1) las escrituras de viaje y 2) la transformación de los géneros literarios, en los que visualiza un impacto rupturista sobre el canon y las tradiciones latinoamericanas y europeas. Y afirma:

Agravadas en el nuevo siglo se retoman migraciones, exilios, diásporas, las complejidades del obligado extrañamiento, sus formas sucesivas y continuadas. En relación con lo canónico, se cruzan varios aspectos: en lo político y social, la fuerza del mito revolucionario que sigue actuando en la vida intelectual y la memoria de quienes, tocados por la utopía, no pueden dejar de revisar los modelos de un pasado que, de algún modo, se añora. En lo cultural, nuevos deslindes, y el quiebre de límites sostenidos por fuertes tradiciones coloniales y por poderosas lenguas, han logrado la creación de nuevos paradigmas. En las redes intertextuales se conjugan las voces nuevas y las consagradas, las de las mujeres que escriben ingresan, junto con la crítica del racismo y las lenguas de mezcla, en una ruptura que ha logrado superar, entre otros, los límites entre novela, biografía y autobiografía, crónica, testimonio, diario, ensayo. Nuevas textualidades se relacionan con escrituras desacralizadoras en condiciones incluso de recrear la polisemia secuestrada de figuras fundamentales de la cultura latinoamericana: nuevas interpretaciones abiertas a su vez a una conversación infinita (10).

Por lo tanto, este camino trazado en torno a las lecturas da espesor a una característica del campo crítico local que se vuelve notable. Para Manzoni las diversas configuraciones del trópico, ligadas al espacio caribeño, lo han configurado en el imaginario americano *como un atlas* constituido por “una confluencia de excepcionalidades entre las que destaca su intensa fragmentación, al punto que, de alguna manera, el Caribe ha quedado aislado en una especie de burbuja de prejuicios y de malentendidos, no solo entre sí sino respecto de la unidad mayor, América Latina”.

En consecuencia, batallando contra esos malos entendidos, el volumen de Manzoni trata de revisar los prejuicios en los que ha quedado entrampado el problema de los trópicos: fragmentación, heterogeneidad, exilios, balcanizaciones lingüísticas. En suma, se propone desandar lo suelto, reintegrando itinerarios discursivos que organicen nuevas perspectivas de comunidad y comunicación. Así, el interés por revisar la *atomizada peculiaridad de un universo lingüístico y cultural claramente construido en la lucha entre diversos imperios y las lábiles geografías* no debe engañarnos respecto de una supuesta homogeneidad. El universo “de tierra firme en el que predominarían los hispanohablantes y los luso-hablantes también herederos de luchas y de lenguas imperiales” monta sus propias ficciones de integración y estabilidad. En este sentido, los trabajos de Francisco Aiello, Ana Eichembronner, Mariela Escobar, María Virginia González, Ma. Guadalupe Silva, Fernanda Pampín, Elsa Noya, Denise León y la propia Manzoni se rigen por una voluntad integracionista que problematiza *lo fronterizo* tanto en un sentido

literal como metafórico. Más que en una línea, el objetivo es construirlo “en una zona de pasaje”.

Manzoni describe a estas lecturas como *travesías* que buscan desbordar, exceder, ir más allá de los espacios físicos delimitados por la geografía y propone un modo de leer la literatura donde la emancipación parece permanecer, todavía, como un horizonte deseable. Una lectura de las fronteras en una perspectiva como la que aquí se propone atravesaría entonces ideologías, legislaciones, tradiciones, lenguas, costumbres y esquemas de vida. Las fronteras no serían “simplemente líneas, sino espacios simbólicos en los que lo limítrofe, lo liminar, puede tematizarse y problematizarse”, llegando a quebrar, en los casos más eficientes, largos legados de dominación.

Bibliografía

- DÍAZ QUIÑONES, Arcadio. *Sobre los principios: los intelectuales caribeños y la tradición*, Bernal. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 2006.
- SALTO, Graciela y Calomarde, Nancy. *Devenir/ Escribir Cuba en el siglo XXI. (Pos) poéticas del archivo Insular*. Buenos Aires: Katatay, 2020.
- . “Lecturas de la literatura caribeña desde el Cono Sur (2005-2015)”, *Cuadernos de Literatura*, núm. 22, vol. 43, pp. 276-30, 2018.
- TIMMER, Nanne. “Una torre y una autopista: distopías y territorialidades en novelas postcubanas de Carlos A. Aguilera y Jorge Enrique Lage”. En: Salto, Graciela y Calomarde, Nancy (comp). *Devenir/ Escribir Cuba en el siglo XXI. (Pos) poéticas del archivo Insular*. Buenos Aires: Katatay, 2020.